



La académica del Departamento de Ciencias de la Rehabilitación en Salud, Marcela Sanhueza Garrido, terminó de ejecutar su proyecto de Extensión “Inclusión social y laboral en personas en situación de discapacidad. Abordaje interdisciplinario para el cumplimiento de la Ley N° 21.015” PEAUCH-01-2019. Con el apoyo de la Facultad de Ciencias de la Salud y de los Alimentos, la profesional buscó ayudar a jóvenes en situación de discapacidad y sus familias, además de concientizar sobre la real inclusión que necesita el país.

Talleres a las familias y pasantía para los jóvenes, fueron algunas de las actividades que se llevaron a cabo gracias al proyecto de Extensión, siendo públicamente agradecido por los beneficiados. La académica explicó que el proyecto fue un trabajo de todo un año, donde también se “realizaron talleres en Fundación ELEVA, Centro laboral UNPADE y Centro Laboral San Rafael de Chillán”.

“Este proyecto se desarrolló para aportar como Universidad, Facultad y Departamento, al cumplimiento de la Ley laboral 21.015 que está vigente desde 2018, y que incentiva y amplía las posibilidades laborales de las personas registradas con discapacidad o que sean destinatarios de pensiones de invalidez, debiendo las empresas con 100 trabajadores o más disponer del 1 por ciento de la dotación para tales efectos”, agregó la académica.

Asimismo, la profesional destacó que “la inclusión laboral de personas en situación de discapacidad ha sido un compromiso adoptado desde el Estado, sin embargo, a pesar de ello se ha hecho muy difícil su implementación. Desde el abordaje fonoaudiológico y social es fundamental el trabajo que se

pueda realizar, si bien existe un amparo legal, no existen los medios ni recursos para realizar la inclusión”.

De todas las actividades, una de las que estuvo llena de emoción fue la ceremonia de finalización de la pasantía que Ángela Muñoz, Jorge Ferrada y Carlos Sandoval, realizaron en la Escuela de Fonoaudiología. Con una serie de reconocimientos, tanto a ellos como a sus padres, se vio reflejado el agradecimiento por una oportunidad de ser uno más, cumpliendo los tres jóvenes de manera excelente sus obligaciones como pasantes. Asimismo, la académica destacó la labor del personal administrativo que cumplió el rol de tutor, Marina Jara, Maritza Celis, Claudio Moreno, y Marcelo Escalona.

Para Ángela Muñoz, el trabajo se le hizo fácil, “todos fueron muy simpáticos y amables con nosotros. Para mí fue grato y siempre venía alegre a trabajar”. Jorge Ferrada comentó algo similar, “me gustó venir, me gustó trabajar con los papeles, hacerlos tira con la máquina”. Y Carlos Sandoval, se sintió como uno más de la Universidad, “me gustó venir a la Universidad y estar con la gente. Trabajamos harto”, recalzó.

Los padres de estos jóvenes también estaban emocionados, “para mí fue una experiencia bonita, sobre todo porque a ella la veía entusiasmada y contenta por la oportunidad. Y bueno, ver cómo ha cambiado todo, antes ellos eran vistos como una cosa extraña, hoy ha cambiado y estoy contento por esto”, declaró Heraldito Muñoz, padre de Ángela. En tanto, María Mena, mamá de Jorge, manifestó estar feliz “y contenta porque veo que la inclusión se está haciendo, es algo positivo”.

La madre de Carlos, María Becerra, comentó su felicidad, pero también tocó un tema sensible para los padres y tutores de personas en situación de discapacidad, “estoy muy feliz y contenta por los logros de mi hijo, él se siente como un integrante más de la Universidad. Siempre ansioso de trabajar. Pero sobre todo me alegra que lo integren a la sociedad porque no tenemos la vida comprada y es bueno que sean capaces, cuando no estemos, de llevar el sustento a su casa”.

El proyecto también contó con una charla final denominada “Habilidades transversales para la vida laboral” enfocada a los padres y jóvenes, dictada por las psicólogas Violeta Núñez y María Galarce.



